

Hahn, Scott. *Trabajo ordinario, gracia extraordinaria*, Madrid (RIALP), 2007, 21,5 x 14,5 cm., 141 págs.

En la presente obra el conocido autor Scott Hahn (de quien publicamos otra reseña en esta revista) nos narra su propio itinerario espiritual, un camino que le llevó a la conversión, de ser pastor presbiteriano se convirtió al catolicismo; posteriormente ingresaría al *Opus Dei*. Se trata de un relato muy vívido, y en él se van recorriendo con gran lujo de detalles diversos momentos de su caminar, en donde queda retratada su propia alma, con sus dudas, vacilaciones, preguntas e inquietudes. Este elemento es lo que le da un gran valor a la presente obra, ya que puede ayudar a otras personas que se encuentren en la misma situación que el autor, a encontrar el camino por el que Dios quiere ir guiando sus vidas.

El relato del autor, a pesar de sus conocimientos teológico, es sumamente sencillo, claro y lleno de la fuerza del testimonio vital, en donde lo que fue moviendo al autor a su conversión fue principalmente el ejemplo de vida de otras personas. Acompaña al encabezado de cada uno de los capítulos un epígrafe sacado del libro *Camino* de san Josemaría, que sirve como texto programático del tema del que se va a hablar en el capítulo en cuestión. Se trata pues de una obra interesante y sobre todo que alienta a vivir la fe en el seguimiento de Cristo, buscando la santidad en las cosas de todos los días en medio del mundo. Es pues una obra testimonial que puede aportar muchos valores y puede alentar en la vida cristiana a cualquier creyente.

Aurora CAMPOS

Herranz, Julián. *En las afueras de Jericó*, Madrid (RIALP), 2007, 25 x 17 cm., 460 págs.

El lector tiene entre sus manos un libro que no podemos calificar de menos que de excelente. En ocasiones la historia de la Iglesia se cuenta y narra desde una perspectiva demasiado fría y lejana, por medio de historiadores que han consultado múltiples fuentes, pero a los que les falta la pasión por contar las cosas, el saber decir las de tal modo que no sólo en realidad sean verdaderas, sino que lo parezcan. El cardenal Julián Herranz ha sido testigo de la historia de la Iglesia desde hace más de medio siglo. Ha estado presente en las vísperas del Concilio y ha acompañado de cerca a grandes personalidades del siglo pasado, como son san Josemaría Escrivá, fundador del *Opus Dei*, y a los Papas, Juan XXIII, Pablo VI, Juan Pablo I y Juan Pablo II.

Las experiencias vividas a lo largo de estos diez lustros aproximadamente, a la luz de la obra que Dios iba realizando en el mundo, en la historia en el *Opus Dei* y en su propia vida, son el argumento de esta monumental y delicada obra. Las dotes de narrador del Cardenal Herranz son asombrosas, pues no sólo sabe cómo narrar los acontecimientos, sino que hace que el lector de alguna manera comparta su emoción y casi pueda "ver" aquello que el Cardenal va narrando. La obra sigue un orden temporal y no sólo narra los recuerdos de lo vivido con san Josemaría, sino que narra también algunos acontecimientos posteriores a la muerte del 'Padre' (San Josemaría). De este modo el lector puede ser testigo de algunos acontecimientos del pontificado de Juan XXIII, particularmente la sorpresiva noticia del Concilio y los preámbulos del mismo. Posteriormente se entretiene en narrar algunos hitos del Concilio haciendo un vivo retrato de diversos personajes que intervinieron en él y a los cuales el lector culto ha llegado a conocer por medio de la historia eclesial actual, pero en el retrato hay tanta diferencia como entre una pintura y la realidad. Posteriormente se habla del pontificado de Pablo VI, el efímero pontificado de Juan Pablo I, y posteriormente de los largos años de convivencia del cardenal Herranz con el Papa Juan Pablo II.

Podemos decir que la obra en todo momento mantiene el interés del lector y que las diversas páginas se leen con agrado y edificación de quien las lee. Los diversos capítulos han sido divididos en relatos breves, que el lector puede leer de una sentada, y esto mismo hace más ágil e interesante la lectura. Un libro pues excelente, con una presentación insuperable en tapa dura y con una edición magnífica como todas las de la editorial Rialp. Finalmente una observación sobre el título. Éste hace referencia al pasaje evangélico del ciego que en las afueras de Jericó pedía limosna (Mc 10, 46-52), hasta que pasó por ahí Jesús, y lo que el ciego le pidió a Jesús fue lo que san Josemaría durante más de veinte años le estuvo pidiendo al Señor y que debe ser la oración cotidiana de todo cristiano: *Domine ut videam!*

Cristina DE LA FUENTE